
MENSAJE DE LOS EDITORES

LA FLAMP Y LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA DE NUESTRO TIEMPO

FLAMP and scientific research in our time

El objetivo primordial de la investigación científica es contribuir al incremento del acervo de conocimientos que protege y mejora la vida humana, dando al hombre mayores probabilidades de consolidar su existencia, aceptando que el conocimiento generado por la investigación, debe ser transformado en tecnología socialmente importante, de manera que su utilización beneficie a la comunidad.

América Latina ha de contar un día en el mundo del pensamiento científico, pero no ha de ser por la ciencia que importe, ni siquiera por la cultura que asimile, ha de ser por lo que produzca y por el acento original que ponga en el concierto de las ideas.

El torrente que vierte la literatura médica, impide a menudo la reflexión serena y ahoga el juicio crítico. Lo que se gana en erudición, se pierde en sabiduría. Pero, aún quedan otros riesgos. Los prodigios de la técnica, que entusiasman y alucinan, a veces hacen confundir la finura del procedimiento, con el rigor del método. El instrumento complicado, maravilloso, se vuelve ayuda y a la vez, se transforma en amenaza. El vértigo de la prisa en que vivimos y el contagio del entusiasmo que llega a crear ilusiones colectivas, hace que nos convirtamos en víctimas de las modas. El médico que padece éste mal, no lo advierte. Son los peligros de la medicina de hoy. Son los frutos amargos, de lo mismo que constituye nuestro orgullo: el progreso científico y técnico de los tiempos actuales.

Al paso que avanzamos se afirma nuestra idea de que la ola de crecimiento que revienta, no debe hacernos abatir la calidad de nuestra enseñanza. Que nuestra misión de esencia no es solo la de enseñar, sino la de educar a la juventud que se nos confía. Que el progreso científico y el refinamiento técnico que son los signos de nuestro tiempo, no deben malograr los bienes de la cultura, porque ellos son los que confirman y confieren su calidad al hombre y los que son su brújula, particularmente en el mundo moral. No podemos entregar a nuestros países, profesionales fríos, sin impermeables a la emoción del bien e ignorantes de lo que significan las palabras “desinterés y sacrificio”. Nada es más dañino que un intelectual carente de sentido ético.

Nuestra historia fluye ahora más rápido que nunca, y aún hay horas en que se precipita. Estamos conscientes de nuestro destino, que nos demanda transformaciones constantes y que nos fija metas cada día más distantes, pero cada día, más altas.

En todo este campo nuevo de estudios complejos y de experimentos, de esperanzas pagadas al precio de peligros, el investigador lanza al mundo médico sus hallazgos, por lo que tiene también su lote de responsabilidad. Vivimos en una época de producción intensa, en que el orgullo de la obra creadora o el deseo “legítimo” de ganar la prioridad de un descubrimiento, así sea pequeño, y el deseo solo de ganar la “notoriedad” lanza a los investigadores a una carrera por publicar. Así, se ofrecen al mundo

ideas que pueden ser inmaduras y hallazgos no cabalmente confirmados, que pueden hacer el mal, más que el bien.

El investigador debe refrenar sus entusiasmos como persona, para quedarse con la serenidad del científico. Si es en materia de tratamiento no sólo debe mostrar los éxitos, sino los fracasos y los puntos de duda. No inducir el uso indiscriminado de lo que apenas está en estudio. No permitir que se confunda lo resuelto con lo que está en etapa experimental. No alentar el entusiasmo irreflexivo de los impreparados, y menos aún el esnobismo de ciertos profesionales que están en busca del último anuncio de las novedades.

La Federación Latinoamericana de Asociaciones de Medicina Perinatal, puso su contribución académica hace 26 años al fundar la Revista Latinoamericana de Perinatología, que es su publicación científica, a través de la que se divulgan las investigaciones básicas y clínicas de nuestra región y España, unidas en un esfuerzo conjunto en el campo de la Obstetricia, la Medicina Materno Fetal, la Neonatología, la Genética, la Nutrición, y tantas otras ciencias más, que juntas conforman la nueva actitud de los últimos 50 años, la Medicina Perinatal.

Dr. Dalton Avila Gamboa
Editor Jefe Rev Latin Perinat

Dra. Marianela Rodriguez
Coordinadora Consejo Editorial